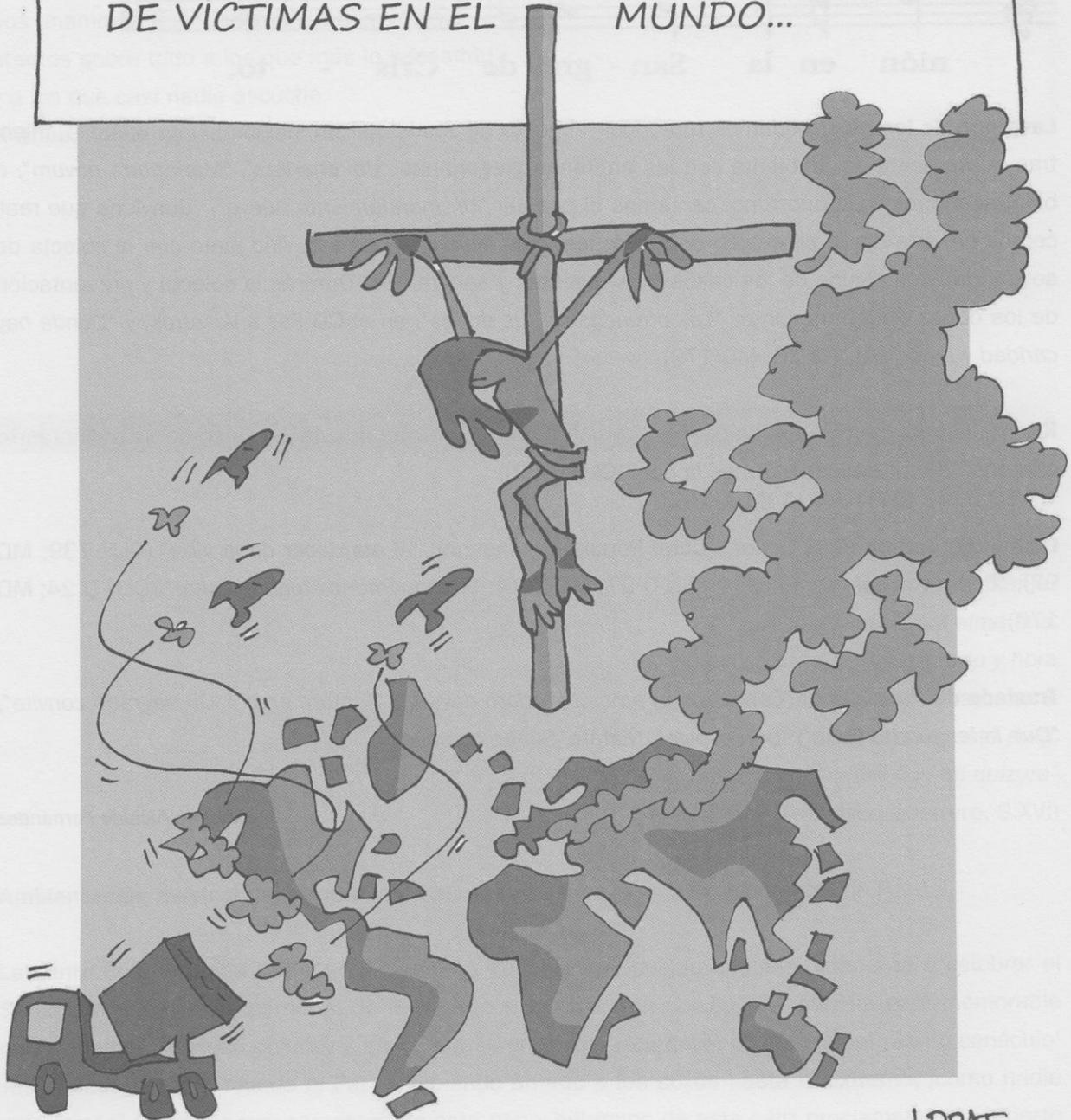


29 DE MARZO DE 2024

...LA CRUZ DE JC ES LA CRUZ DE MILLONES DE VÍCTIMAS EN EL MUNDO...



PRAT

La cruz de JC es ahora la cruz de los millones de víctimas de la guerra, de los desalojados de sus casas, huidos de su país, torturados, ejecutados y desaparecidos en fosas comunes.

Javier Prat Cambra

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, Viernes Santo, en esta austera pero significativa celebración hacemos memorial de la Pasión y la muerte de Jesús. Aunque sea una realidad que celebramos año tras año, esa periodicidad no resta ni un ápice al conmovedor e incluso indignado sentimiento que nos brota ante el injusto juicio, la tortura y el asesinato cruel de un inocente, Jesús de Nazaret. En medio de ese dolor ponemos junto a la cruz, con un silencio sagrado, a tantas víctimas inocentes que sufren injustamente la violencia, el acoso, la pobreza o la huida de su propia tierra.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La primera lectura de hoy nos propone el texto del cuarto canto del siervo de Yahvé en que se nos habla de un misterioso personaje cuya vocación profética le lleva a un trágico final que cargará con los pecados de otros sin haber cometido pecado. Su visión es algo inenarrable e inaudito que provoca la indignación del espectador que contempla la escena. juicio, la tortura y el asesinato cruel de un inocente, Jesús de Nazaret. En medio de ese dolor ponemos junto a la cruz, con un silencio sagrado, a tantas víctimas inocentes que sufren injustamente la violencia, el acoso, la pobreza o la huida de su propia tierra.

La segunda lectura de la Carta a los Hebreos nos presenta el tipo de sacerdocio que ha realizado Cristo. Jesús como sacerdote no ofrece holocaustos ni sacrificios de animales, Él hace la ofrenda de su propia vida que por su valor redentor se convierte en salvación para todos nosotros.

El evangelio de hoy, como sabemos, nos narra la Pasión según san Juan, que como vemos es muy diferente a la de los

sinópticos. Describe los hechos de la Pasión y muerte a la luz de su cristología gloriosa y los presenta como una marcha triunfal hacia el Padre: «Sabido que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre» (13, 1). El cuarto evangelista subraya el señorío de Jesús que afronta la Pasión con gran serenidad y un talante mayestático. Así aparece con dignidad plena en el interrogatorio de Anás, y se revela como rey ante Pilatos: «Tú lo dices, soy rey» (Jn 18, 37).

5. ADORACIÓN DE LA CRUZ

Cuando te acerques a la cruz para adorarla, le des un beso, pon ahí, a sus pies, la cruz que no puedes soportar, la que es tu piedra de tropiezo para vivir y dar sentido a tu vida.

Pon ahí también las cruces de los demás, especialmente de los que están «tirados» en las orillas de los caminos que tú conoces. Ponles rostro.

¿Hay en tu vida alguna situación en que experimentas que has de servir, ser el último, condenado a perder? Mira a Jesús crucificado y pídele la luz y la fuerza.

CUESTIONARIO PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO TÚ TIENES MUCHO QUE VER

«E inclinando la cabeza, entregó el espíritu».

Mira al Crucificado De rodillas ante la Jesús crucificado, ante los crucificados de nuestro mundo, ante la naturaleza destruida, ante los que no tienen ya fuerzas para vivir, ante los que generan muerte y destrucción, ante el sinsentido de la crueldad y la ambición humana; solo nos queda permanecer, acompañar, consolar, levantar la voz, denunciar, orar con toda el alma, sentir la impotencia, amar y amar día a día.

LEEMOS LOS TEXTOS OFRECIDOS Y ORAMOS EN SILENCIO.

1. CAMINAR CON JESÚS

(ARRODILLADO ANTE LA CRUZ, EN LA MADUREZ)

Querido Jesús:

Ya una vez te condenaron, y aún siguen condenándote.

Ya una vez tuviste que llevar tu cruz, y aún sigues llevándola.

Ya una vez moriste, y aún sigues muriendo.

Ya una vez resucitaste de entre los muertos, y aún sigues resucitando.

Te miro, y tú abres mis ojos para que puedan ver las distintas maneras en que tu pasión, tu muerte y tu resurrección suceden entre nosotros cada día.

Pero en mi interior siento un miedo enorme a mirar a mi propio mundo.

Tú me dices: «No temas mirar, tocar, sanar, alentar y consolar».

Y yo escucho tu voz y, cuanto más profundamente accedo a las dolorosas pero esperanzadas vidas de mis semejantes, tanto más me adentro en tu corazón.

Mi miedo, Señor, a ver la realidad de mi mundo dolorido tiene que ver con el miedo de mi angustiado corazón.

No estoy seguro de ser verdaderamente amado

y de estar a salvo, y por eso intento distanciarme de las vidas de otras personas invadidas por el miedo.

Pero tú insistes: «No temas dejarme mirar a tu corazón herido, abrazarlo, sanarlo, alentarlo y consolarlo, porque te amo con un amor que no tiene límites ni pone condiciones».

Gracias, Señor, por hablarme. Tan solo deseo que sanes mi corazón herido, y así poder llegar a otros, estén cerca o estén lejos.

Sé muy bien Señor, que tú eres manso y humilde de corazón y no haces más que decir: «Venid a mí los que estáis agobiados, y yo os aliviaré».

Mientras tu Pasión, tu muerte y tu Resurrección sigan prolongándose en la historia, concédeme la esperanza, el valor y la confianza de permitir que tu corazón una el mío al de todos cuantos sufren y sea para nosotros la fuente divina de la nueva vida. Amén.

Henri Nouwen, *Caminar con Jesús, Sal Terrae*, 1990 pp. 111-

2. ¡ESTÁS SALVADO/A!

(ARRODILLADO ANTE LA CRUZ, EN LA JUVENTUD)

Hola Jesús, mi compañero de camino:

cuánto se están perdiendo los que no te conocen.

Si supieran de cuántas cosas les salva tu amor y amistad...

Si supieran el efecto que provoca el sentirse queridos por ti...

Si supieran lo que es encontrarse contigo...

Me gustaría decírselo a todos, contarles lo que yo he descubierto de ti, Jesús, hablarles de todo lo que haces en mí y por mí...

De todo aquello de lo que me siento.
Salvado/a por ti,
salvado/a de mis miedos e inseguridades,
salvado/a de mis tristezas y desánimos,
salvado/a e todo lo que me hunde o quita la paz,
salvado/a de caer en las redes
de mis propios egoísmos,
salvado/a de todo lo malo
que me va dando «muerte» en mi vida.
Pero creo que pocos me harían caso
si no ven en mí a alguien
transformado completamente en ti.
Las palabras se quedan muy cortas
y pobres para hablar de ti.
Lo único que vale es que vean la transformación
que tú has provocado en mí.
Lo que hago y lo que soy
es la mejor forma de anunciarte hoy
para despertar el que otros busquen
encontrarse contigo,
si es que no están cegados por su egoísmo.
Por eso, Jesús, te pido con todo el corazón,
que cada día me ayudes a anunciarte
con mi forma de ser, vivir, actuar
y comprometerme
en favor de los demás.
Así, en lo que de mí dependa,
podré despertar en los demás,
el hambre de conocerte.

José Real Navarro,

En conexión WIFI con Jesús, Ed. Paulinas, 2021, pp 70-71.

1. ¿Qué se despierta en mí en estos días de Pasión?
2. ¿Qué me evocan en el presente?
3. ¿Qué recuerdos me traen de otros momentos de mi vida?
4. ¿He aprendido algo de ellos que pueda recordar como importante?
5. ¿A qué me abren de cara al futuro?

— Los últimos días en la vida de Jesús son el resumen de lo que vivió en su existencia, de lo que intentó anunciar, de sus signos concretos...

1. ¿Qué mensaje me llega de la misión de Jesús de Nazaret?
2. ¿Qué puedo acoger para mí ahora como síntesis de su mensaje?

— Escuchamos la canción: Por mí, por ti, del grupo Hakuna.
https://youtu.be/4LfFg_kLHq4?si=3t0JWvOREVEQpDDo

Toda tu carne herida por mí.

Toda tu sed clamando por mí.

Naceré de nuevo con tu sangre, Señor.

Libre para siempre por tu amor.

Toda mi vida solo por ti.

Cada locura solo por ti.

Arderé en la gloria de tu cruz, mi Señor.

Libre para siempre por tu amor.



— En silencio, adoramos la cruz, con el gesto a que nos sintamos movidos:

Cuando te acerques a la cruz para adorarla, les des un beso, pon ahí, a sus pies, la cruz que no puedes soportar, la que es tu piedra de tropiezo para vivir y dar sentido a tu vida.

Pon ahí también las cruces de los demás, especialmente de los que es-tán «tirados» en las orillas de los caminos que tú conoces. Ponles rostro.

¿Hay en tu vida alguna situación en que experimentas que has de servir, ser el último, condenado a perder? Mira a Jesús crucificado y pídele la luz y la fuerza.

«El duro camino nos lleva a la luz», SED Maristas, Cuaresma 2023, p. 93.

-- y terminamos con la oración del padrenuestro.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos; son manos que traen esperanza. Benditas las manos que vencen las barreras de la cultura, la religión y la nacionalidad derramando el aceite del consuelo en las llagas de la humanidad. Benditas las manos que se abren sin pedir nada a cambio, sin «peros» ni «condiciones»: son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios.

Papa Francisco